

El Camino de la Abundancia
La riqueza en todos los campos de la
conciencia y de la vida

Deepak Chopra

Índice

INTRODUCCIÓN	2
PRIMERA PARTE	3
CAPITULO 1: LA FUENTE DE TODA ABUNDANCIA	3
CAPÍTULO 2: Los pasos de la A a la Z para crear abundancia	4

(Contratapa)

El camino de la abundancia contiene el secreto mediante el cual el lector descubre que él es el creador y la creación y que, para obtener riqueza sin límites, basta desearlo.

Con una sabiduría clara y sencilla, Deepak Chopra explora los campos más abarcadores de la conciencia y presenta un plan gradual para crear satisfacción en todos los niveles de la vida, afirmando que la abundancia es nuestro estado natural y que todo el universo físico es hijo de un campo de posibilidades ilimitado.

(Solapa anterior)

LA conciencia de riqueza es un estado mental. Si vives preocupado por la cantidad de dinero que deseas y en consecuencia, no tienes en cuenta lo que posees, en realidad eres pobre.

Nuestros fracasos son peldaños en la mecánica de nuestra creación pues nos acercan a la meta. En realidad, el fracaso no existe. Lo que llamamos así, solo es un mecanismo mediante el cual podemos aprender a hacer las cosas bien.

El conocimiento de nuestros valores naturales es el camino que no s lleva a la abundancia. Según Deepak Chopra, si logramos recuperar la esencia de nuestras virtudes seremos ricos.

(Solapa posterior)

Deepak Chopra, doctor en medicina, endocrinólogo desde 1971, formado en Estados Unidos y en la India, es presidente de la Asociación Americana para la medicina Ayurvédica y director médica del comportamiento. De fama internacional, viaja por diversos países del mundo dictando seminarios sobre temas relacionados con la salud y el espíritu. Es autor de varios títulos publicados con éxito.

DEDICATORIA:

A todos aquellos que se dan, y que al hacerlo reciben la profusa abundancia del Universo.

La abundancia infinita y la plenitud son nuestra condición natural. Sólo necesitamos recuperar el recuerdo de lo que ya conocíamos.

INTRODUCCIÓN

"Una vez, en tierras lejanas, un joven fue al bosque y le dijo a su guía espiritual:

-Quisiera tener riqueza sin límites, y con esa riqueza sin límites quiero ayudar y sanar al mundo. Por favor, ¿me darías el secreto para crear esa abundancia?

Y el maestro respondió:

-Hay dos diosas que habitan en el corazón de cada ser humano, y todos amamos profundamente a esos seres supremos. Pero existe un secreto que tienes que saber, y yo te lo diré. Aunque amas a ambas diosas, debes prestar más atención a una de ellas. Es la diosa del conocimiento y se llama Sarasvati. Persíguela,

ámala, y préstale atención. La otra, Lakshmi, es la diosa de la Abundancia. Al ver que le prestas más atención a Sarasvati, Lakshmi se pondrá muy celosa y se fijará más en ti. Cuanto más persigas a la diosa del Conocimiento, la de la Abundancia te perseguirá más a ti. Te seguirá donde quiera que vayas, y nunca te abandonará. Y tendrás para siempre esa abundancia que deseas."

El conocimiento, el deseo y el espíritu tienen fuerza y esa fuerza dentro de cada ser, es la clave para crear abundancia.

NOTA DEL AUTOR

El material de este libro está muy concentrado y, en sentido literal, es necesario que el lector lo metabolice y lo experimente en su propia conciencia.

Para obtener mejores resultados, sugiero leer todo el libro y luego cinco páginas cada día.

Al terminar, puedes comenzar otra vez. Conviértelo en un hábito para toda la vida, y la abundancia y la prosperidad, en todas sus formas, te seguirán dondequiera que vayas.

PRIMERA PARTE

El Camino de la Abundancia

"En la vasta expansión de mi conciencia, aparecen y desaparecen infinitos mundos, como pequeñas matas de polvo que bailan en un rayo de luz" - Antiguo dicho Védico

CAPITULO 1: LA FUENTE DE TODA ABUNDANCIA

La abundancia es la experiencia en la que nuestras necesidades se satisfacen con facilidad y nuestros deseos se cumplen espontáneamente. Sentimos alegría, salud, felicidad y vitalidad en cada momento de nuestra existencia.

La abundancia es una realidad, y el propósito genuino de este libro es darnos una visión interna de la naturaleza de esa realidad.

Cuando arraigamos en la naturaleza de la realidad y, al mismo tiempo, sabemos que esa realidad es nuestra propia naturaleza, comprendemos que somos capaces de crear cualquier cosa, porque todo el material de la creación tiene el mismo origen. La naturaleza acude al mismo sitio para crear un conjunto de nebulosas, una galaxia de estrellas, una lluvia en el bosque o un cuerpo humano, igual que para crear un pensamiento.

En la creación, todo lo material, todo lo que podemos ver, tocar, oír, gustar u oler, está hecho de la misma sustancia y proviene de la misma fuente. El conocimiento concreto de este hecho nos da la capacidad de satisfacer cualquier deseo, de adquirir cualquier objeto material, y de gozar de la plenitud y de la felicidad, cualquiera sea el límite a que aspiremos.

Los principios que se exponen en esta obra se relacionan, de manera específica, con la creación de abundancia material ilimitada, pero pueden aplicarse para colmar cualquier deseo, porque son los mismos que emplea la naturaleza para generar la realidad material a partir de una esencia inmaterial.

Antes de ocuparnos de esos principios, deseamos hablar en detalle de lo que la ciencia, en particular la física, nos dice acerca de la naturaleza de este universo que habitamos, de la naturaleza de nuestro cuerpo humano, de nuestra mente, y de la relación que existe entre ellos.

Según los teóricos del campo de los cuanta, todas las cosas materiales, sean automóviles, cuerpos humanos o billetes, están hechas de átomos. Estos, a su vez, están compuestos de partículas subatómicas que son fluctuaciones de energía e información, en un inmenso vacío de energía e información.

En mis libros, siempre exploré minuciosamente el carácter de la realidad cuántica. Sin entrar en detalles, la conclusión básica de los teóricos de los campos cuánticos es que la materia prima del mundo es inmaterial;

la sustancia esencial del universo es antimateria. Toda nuestra tecnología se basa en ese hecho , y es la ruina suprema de la superstición materialista de la actualidad.

Las máquinas de fax, las computadoras, las radios, la televisión, son posibles porque los científicos ya no creen que el átomo, unidad básica de la materia, sea una entidad, sólida. El átomo no es en absoluto una entidad sólida: es una jerarquía de estados de información y energía en el vacío de todos los posibles estados de información y energía.

La diferencia entre un objeto material y otro objeto material , por ejemplo entre un átomo de plomo y uno de oro, no se encuentra en el nivel material. Las partículas subatómicas, protones, electrones, quarks y bosones que componen tanto el átomo de oro como el de plomo son exactamente las mismas. Más aún, aunque las llamamos partículas, no son objetos materiales sino impulsos de energía e información. Lo que diferencia el oro del plomo es la disposición y la cantidad de esos impulsos.

Toda creación material está estructurada sobre la base de información y energía. En esencia, todo suceso cuántico es una fluctuación de energía e información. Y esos impulsos de energía y de información son la antimateria que constituye todo lo que consideramos sustancia o materia.

Por lo tanto, resulta claro que no sólo la sustancia esencial del universo no es materia, sino que es no materia pensante. Pues, ¿qué otra cosa es un pensamiento, sino un impulso de energía e información?

Imaginamos que los pensamientos sólo surgen en nuestra cabeza, pero ello se debe a que los experimentamos como pensamiento estructurado de manera lingüística, que se expresa verbalmente y que nos habla en inglés... en mi caso, con acento de persona de la India. Sin embargo, esos impulsos de energía e información que consideramos pensamientos, esos mismos impulsos, son la materia prima del universo.

La única diferencia entre los pensamientos que están dentro y fuera de mi cabeza consiste en que veo los que están dentro estructurados en términos lingüísticos pero antes de que un pensamiento se haga verbo y pueda experimentarse como lenguaje es solo intención. Es, insisto, un impulso de energía e información.

En otras palabras, en el nivel preverbal, toda la naturaleza habla el mismo lenguaje. Todos somos cuerpos pensantes en un universo pensante. Y, de igual manera que el pensamiento se proyecta en las moléculas de nuestro cuerpo, los mismos impulsos de energía e información se proyectan como sucesos en el espacio-tiempo de nuestro ambiente.

Tras la apariencia visible del universo, más allá del espejismo de las moléculas, del maya o ilusión del mundo físico, subyace una matriz invisible por definición, constituida por la nada. Esa nada invisible orquesta, instruye, guía, gobierna y obliga en silencio a la naturaleza a expresarse a través de una creatividad infinita, de una abundancia infinita, y de una exactitud sin errores en incontables diseños, modelos y formas.

Las experiencias de la vida son el continuum, esa matriz sin costuras de la nada, en ese todo de cuerpo y medio ambiente, de éxito y fracaso, de riqueza y pobreza. En apariencia, todo eso nos sucede pero, en niveles muy primarios, nosotros hacemos que sucedan.

Los impulsos de energía e información que crean nuestras experiencias se reflejan en nuestras actitudes hacia la vida. Y esas actitudes son el resultado de impulsos autoengendrados de energía e información.

CAPÍTULO 2: Los pasos de la A a la Z para crear abundancia

Entonces, ¿cuáles son esos estados de conciencia, esos estados de información y energía que hacen surgir la experiencia de la riqueza en nuestra vida?

Por cuestiones prácticas, y para que sean fáciles de recordar, los ordené como pasos de la A a la Z para crear abundancia.

Según mi experiencia, no es necesario practicar de manera consciente las actitudes que voy a describir para materializar esa riqueza. Es inútil y fatigoso realizar un esfuerzo consciente para practicar una actitud o cultivar una disposición. Sólo es importante saber cuáles son esos pasos, tener conciencia de ellos. Cuanta más atención les prestemos tanto más enraizarán en nuestra conciencia y en nuestro entendimiento. Así,

habrá más probabilidades de que nuestra actitud y nuestra conducta cambien de manera espontánea, sin necesidad de esfuerzo.

El conocimiento tiene, en sí mismo, fuerza organizadora. Saber, conocer los principios, resulta bastante fácil; nuestros cuerpos procesarán y metabolizarán el conocimiento, y se producirán resultados espontáneos. Esto no sucede de la noche a la mañana, sino que empieza a manifestarse de manera gradual, después de un tiempo.

Si observas la lista y la lees una vez por día, comprobarás que de modo espontáneo ocurren cambios y que, sin ningún esfuerzo, tu vida se colma de abundancia.

A

"A" representa el absoluto, la abundancia, la autoridad. La naturaleza auténtica de nuestro estado terrestre consiste en que el universo es campo fértil de todas las posibilidades. En nuestra forma más primordial somos un área que incluye todas las posibilidades.

Desde este nivel, es posible crear cualquier cosa. Este es el campo de nuestra naturaleza esencial, nuestro ser interior.

También se lo llama absoluto, y es la autoridad definitiva. Es riqueza en sí misma, pues genera la diversidad infinita y la abundancia del universo.

B

"B" representa bondad, lo bueno que con el tiempo crece más y más, evolucionando hacia lo mejor en todos los aspectos y, por último, nos brinda lo mejor de todo.

Las personas con conciencia de abundancia aspiran sólo a lo mejor. Eso también se denomina principio de "primero, lo mejor". Si aspiras solo a la excelencia, el universo responderá dándote lo mejor.

C

"C" representa caridad y carencia de preocupaciones. Aunque uno tenga mil millones de dólares en el banco, si no conoce la experiencia de carecer de preocupaciones, y de la caridad, será pobre. Por definición, la conciencia de riqueza es un estado mental. Si vives preocupado por la cantidad de dinero que deseas, y, en consecuencia, no tienes en cuenta el que posees, en realidad eres pobre.

De modo automático, la carencia de preocupaciones lleva a la caridad y al deseo de compartir, pues la fuente de la que proviene es infinita, ilimitada e inagotable.

D

"D" representa la ley de la demanda de servicios. Sea cual fuere el servicio que podamos prestar, siempre habrá una demanda de él. Pregúntate "¿Cómo puedo servir?" y "¿Cómo puedo ayudar?" Las respuestas están en tu interior. Cuando las halles, también descubrirás que existe una demanda para el servicio que estás en condiciones de brindar.

"D" también simboliza el dharma. Cada uno de nosotros tiene un dharma, un objetivo en la vida. Cuando estamos en el dharma, disfrutamos de nuestro trabajo y lo amamos.

E

"E" representa la euforia por el éxito de los demás, en especial de tus competidores y de quienes se consideran tus enemigos.

Cuando te regocijas por su éxito, tus competidores y enemigos se convertirán en ayudantes.

"E" también simboliza el principio de que la expectativa determina el resultado. Espera siempre lo mejor y verás que la expectativa contiene en sí misma ese resultado.

F

"F" representa la conclusión de que en todo fracaso se oculta la semilla de un éxito. En la manifestación de lo material por lo inmaterial, de lo visible por lo invisible, subyace una mecánica fundamente: el principio de la realimentación.

Nuestros fracasos son peldaños en la mecánica de nuestra creación, pues nos acercan a la meta. En realidad, el fracaso no existe. Lo que llamamos así sólo es un mecanismo mediante el cual podemos aprender a hacer las cosas bien.

G

"G" represente gratitud, generosidad, dar gracias a Dios, La gratitud y la generosidad son características naturales de una conciencia plena.

Puesto que sólo debemos perseguir la excelencia, según el principio de que primero lo mejor, ¿por qué no tomar a Dios como modelo? A fin de cuentas, no hay nadie más rico que Dios, pues Él es el campo de todas las posibilidades.

Existe un mecanismo preciso a través del cual se manifiestan todos los deseos. Los cuatro pasos son los siguientes:

- Primer paso: Te deslizas por la brecha entre los pensamientos. La brecha es la ventana, el pasillo, el vértice de la transformación a través del cual la psiquis personal se comunica con el alma cósmica.
- Segundo paso: Te propones un objetivo claro en la brecha.
- Tercer paso: Dejas de involucrarte con el resultado, pues ir en pos de un objetivo o comprometerse con él trae aparejado salir de la brecha.
- Cuarto paso: Deja que el universo se ocupe de los detalles.

Si bien es importante tener conciencia de una meta clara, también lo es abandonar el compromiso con el objetivo. Y la meta está en esa brecha, y allí se asienta la potencia para organizar y orquestar los detalles necesarios para influir sobre un logro.

Tal vez recuerdes el momento en que intentaste acordarte de un nombre, te esforzaste e insististe, pero fue en vano. Por fin desististe del compromiso de lograrlo e instantes después el nombre buscado relampagueó en la pantalla de tu mente. Este es el mecanismo para satisfacer cualquier deseo.

Mientras te esforzabas por recordar ese nombre, tu mente se mantuvo muy activa y turbulenta, hasta que al fin, por fatiga y frustración, te dejaste ir y la mente se aquietó. Poco a poco disminuyó el ritmo, casi hasta detenerse; te deslizaste en esa brecha, donde liberaste tu deseo, y muy pronto lo viste cumplido. Este es el verdadero significado de "Pide y te será dado", o "Llama a la puerta y se te abrirá".

Uno de los modos más fáciles y descansados de deslizarse en la brecha consiste en hacerlo a través de la meditación. Y existen muchas formas de meditación y oración que pueden ayudarnos a manifestar deseos desde la brecha